



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Un mes.....	3 reales.	Un mes.....	3 francos.	Trimestre.....	2 pesos.
Trimestre.....	8 »	Un año.....	25 »	Un año.....	6 »

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO IV.

Madrid 3 de Diciembre de 1877.

NÚM. 103.

ENSAYO CRÍTICO SOBRE LOS ESPADAS.

EL GORDITO.

Antonio Carmona es un torero.

En vano sus muchos enemigos lo niegan: los aficionados inteligentes, los que miran con imparcialidad cuanto un hombre hace en la plaza delante del toro, saben y afirman que el Gordito conoce á fondo el arte á que se ha dedicado, y que hoy es uno de los más notables que pueden llevar coleta.

Y para eso basta verle una vez.

Cualquier suerte aunque, resulte mal ejecutada, basta para que el ojo perspicaz del que entiende de toros, conozca si el que la practica sabe algo ó ignora por completo el arte.

A Carmona basta verle echar el capote, dar una orden, cuadrarse delante de la res, etc., para conocer en el acto que no puede figurar entre los diestros adocados.

No es vulgar su modo de torear.

No es el de un pretencioso sin mérito.

No es tampoco el de un maestro que pueda servir de modelo.

Pero si tuviera tanta voluntad como inteligencia, quizá llegaría á reunir esta última condicion.

Hay sin embargo una cosa que no le perdonará nadie.

Un delito de leso-arte taurómico.

El Gordito es padre y fundador de una secta de tristes consecuencias para el toreo que se llama de verdad.

El Gordito es el legítimo inventor de unos volapiés cuarteando, que no son volapiés, ni estocadas á paso de banderilla, ni nada.

Esta es la camama de su toreo; sus discípulos no saben de toros tanto como él, ni la mitad, pero en cambio han aprendido sus marrullerías á las mil maravillas.

Nada de tirarse derecho, nada de mover la mano izquierda en el momento de tirarse; lo único á que se atiende, lo único que se cuida y lo único que importa es cuartear mucho con el cuerpo.

Y no se contentan con hacer un cuarto de círculo desde que arrancan, como los ban-

derilleros; no señor, lo ménos que hacen es una circunferencia completa. Van á acabar por hacer una espiral, y no está lejano el dia en que á fuerza de ir cuarteando va un diestro á clavar la espada en la parte posterior de las reses.

El introductor de todo esto es el Gordito, como hemos dicho; él lo hacia sabiendo que no era bueno; sus discípulos lo hacen creyendo que es inmejorable.

El Gordito ha llegado á tomar como vicio lo que practicó como salvamento de su individuo, y la conclusion ha sido que sus estocadas resultan atravesadas y bajas á menudo.

En la plaza de Madrid no se tolera.

Se prefiere Hermosilla pasando mal ó hiriendo bien, á Cayetano Sanz pasando bien é hiriendo mal.

Esto unido á las simpatías y antipatías del público por unos ú otros diestros, ha divorciado por completo á Carmona de nuestro público.

La pasion se ha impuesto y hoy se olvidan las buenas cualidades de este diestro juzgándole solo por antiguos odios.



resentimientos más ó ménos justificados.

Sin embargo, ¿hay muchos que se coloquen delante del toro con la muleta en la mano como él?

Creemos que no.

Allí no hay ilusion ni cuquería de ninguna especie.

Aquello es verdad, dígase lo que se quiera, y para practicarle se necesita ser torero.

Cuando el Gordito quiere arrebatá al público pasando un toro.

Da pares enteros, pases de pecho ceñidos, para los piés y maneja con singular destreza la mano izquierda. Si entonces se le aplaude, se crece y llega á hacer lo que haya ejecutado cualquier diestro de más fama. Si escucha una manifestacion de desagrado está perdido: el principiante más ignorante no hace peores cosas.

Esta cualidad ha sido la que más le ha perjudicado.

En haciendo mal una cosa hace ciento.

Su conocimiento de las reses es bastante perfectó. Esta cualidad, primera que debe distinguir á un buen torero, es en él bastante importante, y en los tiempos presentes puede decirse que es uno de los que en mayor grado la poseen.

Este conocimiento le presta grandes recursos para la lidia y se le ven hacer cosas con frecuencia cuya necesidad no se alcanza al público á primera vista y que despues comprende cuando ve los efectos que producen.

En este punto Carmona merece estudiarse cuando trastea á un toro. No descuida un solo detalle que conduzca á mejorar las condiciones de la res; para la suerte suprema aprovecha las querencias, los resabios mismos del toro, y todo, en una palabra, cuanto facilita y da lucimiento á las suertes.

En este punto no hay más remedio que confesar que hay pocos que le aventajen, y la prueba más palpable de su conocimiento en las reses, es la práctica del quiebro que él ha inventado ó por lo ménos llevado á una perfeccion maravillosa.

Un defecto general tiene que desagrada á los que tienen el toreo como una religion.

Adorna mucho su trabajo, hay bastante pintura y muchas veces llega hasta la exageracion más ridícula. Esto es malo, pero no es de mal torero precisamente como muchos creen.

Hay quien desearia que los diestros se movieran como autómatas y que ni siquiera se sonrieran.

Entre esto y el exceso de monadas, está el término medio, que es lo que quisiéramos ver.

De un modo las corridas resultan monótonas.

De otro parecen mogigangas.

En resumen:

Este diestro se distingue.

Por su conocimiento en las reses.

Por su acierto en la direccion de la plaza.

Por su trasteo con la muleta.

Y por su actividad.

Sus defectos, son:

El cuarteo al herir, y señalar por lo tanto rara vez una buena estocada.

Y el adornar excesivamente las suertes.

TOROS EN SEVILLA.

El domingo 25 de Noviembre último, se verificó en esta plaza de toros una corrida en la que se lidiaron cuatro bichos de la ganadería de D. Gerónimo Angulo, vecino de Jerez, que usa para sus reses divisa lila y plata.

Jaqueta y Cirineo fueron los matadores que trabajaron, dícese que en competencia, pero si así lo hicieron compitieron seguramente en hacerlo lo peor posible.

El primer cornúpeto que pisó la arena, despues de los preparativos de costumbre, se llamó *Matajacas*, al cual se encargó Jaqueta de refrendarle el pasaporte para el desolladero, y lo hizo de una manera detestable: pasó con mucho miedo, se tiró cuarteando horrorosamente, y sufrió infinidad de acosones.

El segundo, conocido por *Lobito*, llegó á manos de Cirineo sin llevar nada más que un par de cuernos en el testuz, y alguna intencion en mover éste para coger. El matador compitió de tal modo con su compañero, que seguramente ganó la victoria. Despues de innumerables acosones, desarmes, etc., etc., el presidente, visto que le era imposible al diestro llenar su cometido, mandó sacar y que funcionara la media luna. ¡Espectáculo repugnante es éste en verdad para el público, pero repugnante, vergonzoso y afrentoso debe ser para un diestro que usa trenza en la cabeza y que se llama matador detoros!

Por *Garboso* conocian al tercero, que hizo aún ménos que sus dos hermanos anteriores: los picadores le bordaron todo el pellejo cual si fuera una criba; los peones le adornaron con los rehiletos de ordenanza como Dios les dió á entender, y Jaqueta se dispuso de nuevo á darnos una segunda edicion de lo que con el primer toro hizo.

En este, sin embargo, estuvo algo mejor, pues entre los pases algunos fueron aceptables: dos estocadas que dió, fueron bien señaladas; pero en cuanto á tirarse, ni se corrigió ni se enmendó, pues parecia más bien que iba á poner banderillas que á dar una estocada. No se olvidó, sin embargo, de sacar el pañuelito, y

el público, que va comprendiendo que todas esas son *camamas*, demostró su desaprobacion en general.

El cuarto y último tenia por nombre *Media-noche*, y debieron guardarle para ser lidiado á aquella hora, pues quizá hubiera dado más crédito á la ganadería donde habia nacido.

Tantas libras como tenia, que eran muchas, tan huido salió el animalito, sin que fuera posible pararle los piés y obligarle á que se fijara ni aun en los capotes; visto lo cual por la presidencia, dió la orden para que los perros sujetaran al cornúpeto, que demostró ser burriciego.

Los aficionados casi se alegraron de esta disposicion del señor presidente y de las malas condiciones del toro para la lidia por no ver de nuevo á Cirineo armado de estoque y muleta.

En resumen: Jaqueta estuvo tan des acertado que hasta sus mismos apasionados censuraron su poca voluntad por quedar con lucimiento.

Cuando un matador prepara bien al toro pasándole con arte sobre corto y parado; cuando se le ve tirarse ceñido, derecho y con fé; cuando se observa que dá á la res la lidia que aquella pide, en fin, y al herir está desgraciado porque las estocadas, aunque bien señaladas, resultan cortas ó en hueso; cuando el público ve esto, no escasea sus aplausos ni muestra su desaprobacion.

Pero cuando un diestro que se dice matador que como tal se presenta ante un público, tiene miedo á los toros; cuando pasa bailando un can-can; cuando se tira desde un kilómetro de distancia, cuarteando escandalosamente; cuando carece de conocimientos para dar á la res la muerte que esta requiere y suple su falta de arte ó inteligencia con *monadas* que á nada conducen, que son anti-toreras, digámoslo así, en diestros de la talla taurina de Jaqueta, entonces ese público en masa, unánime, muestra su desagrado y hace oír al que así ha defraudado sus esperanzas, una ovacion poco lisongera para el diestro que se estime en algo.

Cirineo, como dejamos dicho, ganó la competencia por lo malo. La muleta fué para él un estorbo en el único toro que debió matar, y éste diestro nos tuvo en mortal angustia todo el tiempo que medió desde que desplegó el telon hasta que se retiró al estribo para que la media luna funcionara.

Siempre cogido, siempre acosado, esperábamos presenciar una desgracia de un momento á otro, y solo respiramos con libertad cuando vimos aquel signo de ignominia taurina en manos del encargado de terminar la obra dedesollar al toro emprendida por el matador.

Los picadores muy mal: picando como donde y cuando querian. Los banderilleros regulares, teniendo que hacérselo ellos todo; sobresalieron Primito y Cuatro dedos. La presidencia poco acertada en no imponer fuertes multas á los picadores y á los espadas; á estos en particular debió castigarlos severamente, y creemos no hubieran venido mal á los establecimientos de beneficencia los sueldos de aquellos: en el resto de la lidia bien.

La entrada mediana nada mas.

El suplente.

SEGUIDILLAS CASIANERAS.

MÚSICA DE UN TIMBALERO.

El que quiera lecciones
como empresario,
yo puedo darle muchas
al más pintado.
Olé, salero,
de los palos de escoba
se hacen toreros.

Dispongo una corrida
cuando me agrada,
y le doy á la gente
la gran tostada.
Más de un camelo
me deben á estas fechas
los madrileños.

Necesito seis toros
para la lidia,
que cuestan, siendo buenos,
bastante guita.
Pues yo me arreglo,
y los traigo á tres cuartos
del matadero.

Los periódicos chillan
contra mi empresa,
mas yo veo el aumento...
de mi gabela.
Ante el dinero,
¿qué vale lo que dicen
los revisteros?

¡El toreo y el arte!
¡buenas sandeces!
yo prefiero á esas cosas
vender billetes.
Será esto feo,
pero aguantarse, amigos,
que así lo quiero.

Será malo el sistema,
malo pá otros,
para mí es excelente,
para mí solo.
Olé, salero,
de los palos de escoba
se hacen toreros.

PENSAMIENTOS CON CUERNOS.

De cada media docena de matadores se pueden sacar cinco malos y uno peor.

El mejor banderillero moderno se parece al toro ménos intencionado.
Siempre entran por un lado.

Pulga y otros puntilleros antiguos, deben tener fama superior á los más ilustres matadores.

Ellos han dado muerte á más reses que el diestro más glorioso.

Por eso decia uno muy antiguo:

El domingo hemos matao entre el señor Paquiro y yo una gran corria en Jeréz.

Y tenia razon.

Todo el mundo llama á los picadores gente de mona, pero todavía no se ha averiguado el sitio en que esa mona debe colocarse para picar.

Unos la llevan en la pierna,
Otros en el estómago,
Y la mayoría en la cabeza.

Tiene esto su razon de ser.

Cuando el picador se entera de que la mona es para su defensa, se hace la siguiente reflexion:

En la pierna es mala una cornada, pero en la cabeza es mucho peor; defendamos mi cabeza.

¿Por qué llevan los picadores un sombrero tan grande?

Para resistir la lluvia... de patatas que suele caer con frecuencia sobre ellos.

COSAS Á QUE SE PARECE CASIANO.

- A un barco en que marea.
- A un reloj en que dá la hora.
- A una pieza de música en que tiene be-moles.
- A Frascuelo en que ahonda... el bolsillo del abonado.
- A un campo en que tiene abono.
- A un cuchillo en que corta.
- A un pueblo en que tiene plaza.
- A un buque de guerra en que dispone de algunas andanadas.
- A un pastor en que guarda cabras (en vez de toros).
- A un convento en que tiene capilla.
- A un paraguas viejo en que tiene que andar en tratos con los traperos.
- A un ambulante en lo que viaja.
- A un buen empresario de toros en nada.

Tres cosas hay que no se hacen nunca en la plaza.

Recibir un toro.

Dar un aplauso imparcial.

Y tomar con calma los desaciertos de los toreros.

Pero en cambio son muy frecuentes estas otras tres.

Recibir un palo.

Dar un pisoton.

Y tomar un berrinche.

Cuando se suspende una corrida de toros hay un diestro que trabaja más que nunca.

El Buñolero, que tiene que fijar los carteles de la suspension.

Nota. Se llama diestro á este señorito porque no hay noticia de que sea zurdo.

EPIGRAMAS.

Aquí tengo una cornada,
dice Juan, un mal torero,
señalándose orgulloso
en medio en medio del pecho.
Y es verdad que allí la tiene,
pero se la dió un borrego.

Dice Lúcas amenudo
á sus muchos amigotes:
«Ayer matemos tres toros
en la plaza de San Roque,
que eran el miedo de toros
por lo grandes y ladrones;
pero toa la cuadrilla
estuvimos mú guapotes,
y alcanzamos muchas palmas
y cigarros á montones.»
Este Lúcas, caballeros,
que así ensalza sus acciones,
es uno de la cuadrilla...
el que lleva los estoques.



En una carta que nos dirigen de Valencia nos dan cuenta en los siguientes términos de lo ocurrido en la plaza de toros de aquella ciudad, el día 19 de Noviembre último, acerca de la desgracia de Vicente Vera, de la cual dimos cuenta á nuestros abodados en el número anterior. Dice así la mencionada carta:

«La sociedad la formaban catorce estudiantes de la facultad de medicina. La funcion era á puertas cerradas, de modo que principió esta sin haber nadie en la plaza más que los socios; pero estando lidiando el tercer toro, no se sabe quién, abrió las puertas de la plaza y entraron en ella ocupando el callejon de la barrera, sobre unas 120 personas, entre ellas el desgraciado Vera y cuatro amigos suyos. Aquel salió enseguida al redondel, y sin hacer caso de las indicaciones que los socios le hicieron para que se retirara, se

fué al toro, el cual le dió un fuerte revólcon y un varetazo en la espalda que le obligó á retirarse. No contento con esto volvió á salir estando en la plaza el quinto toro, que era negro, bien puesto, aunque corto de cuerna y dé poder. Cogió Vera una capa y se fué en busca del bicho; mas al encontrarse frente á él, quiso darle una verónica y fué cogido y volteado cayendo al suelo de espaldas. El toro se revolvió pisoteándole fuertemente pero sin llegar á meterle el asta; se levantó Vera muy animoso y fué á sentarse al estribo de la barrera desde donde pidió un cigarro que no pudo tomar, pues quedó muerto enseguida, siendo inútiles cuantos auxilios se le prestaron.

Este desgraciado no pertenecía á la sociedad, ni era conocido por ninguno de ella.

El resto de la función no tuvo nada de particular, pues los becerritos no fueron muertos, sino simplemente capeados y banderilleados, habiendo la mar de revolcones y porrazos al saltar la valla.»

La empresa de la plaza de Bilbao ha comprado ya cuatro corridas de toros procediendo cada una de estas de las ganaderías de Miura, Saltillo, Moruve y Nuñez de Prado.

El espada Francisco Arjona Reyes (Currito) ha sido contratado por la empresa de la plaza de toros de Málaga para las corridas que deben verificarse en aquella ciudad el domingo de Pascua de Pentecostés y el día del Corpus.

El día 13 de Noviembre último dió principio la tiente de las reses bravas de la propiedad de la señora viuda de Moruve.

Fueron tentados 33 becerras de tres años y apartados para toros 26. Las becerras se tentaron también y salieron muy bravas en su mayoría.

Presenciaron la tiente gran número de aficionados y los matadores de toros Currito, Cara-ancha y Hermosilla.

El Sr. Capullino, empresario de la plaza de toros de Málaga, ha comprado dos corridas de toros de Moruve y otras dos de D. Anastasio Martín.

Se ha verificado la tiente en la ganadería de D. Vicente Romero empezando por tentar 51 becerras de tres años, de los que fueron apartados para toros 32, pasando luego á tentar los de dos años á petición de varios inteligentes, por ser en esta edad cuando debe verificarse la tiente.

De 41 añejos que se probaron salieron 25 toros y algunos muy buenos.

Salvador Sánchez (Frascueto) está escriturado para trabajar cuatro corridas en Sevilla en el próximo año.

En dos de las corridas que se verifiquen en Sevilla en la feria del año que viene tomará parte Francisco Arjona Reyes (Currito). También está contratado para dos corridas que se verificarán el día de San Juan y el día de Santiago en Jerez.

De nuestro apreciable colega taurino malagueño, *El Tío Juanero*, tomamos las dos anécdotas siguientes:

«*Histórico.* Toreaba una tarde en la plaza de Sevilla un novillero tan remata-

damente malo que ya era antigua costumbre en él, cumplir su cometido de matador de la manera más *jindamona* posible. Esa tarde á que nos referimos le tocó en suerte estoquear un novillo que él conceptuó apropósito para lucirse, por lo que dirigiéndose al diestro Antonio Sanchez (el Tato) que se hallaba ocupando un asiento de cajón, le hizo el siguiente brindis:—Vaya por ozté, señó Antonio, y que quée su mercé siempre como voy á quedar yo ahora.

Efectivamente; nuestro hombre se fué con paso mesurado como á quien va á ejecutar alguna cosa buena, y el resultado de todo aquello fué, ¿á que no lo aciertan ustedes? ¿No? Pues lo voy á decir: ir á la cárcel.

¡Valientes entrañitas tenía el *chavó* que tan buena cosa le deseaba al infortunado Tato!»

«Este mismo diestro de *pega*, decía á un compadre suyo refiriéndole lo bien que había quedado en una plaza.—Mire ozté compare, aqueyo fué una ovaison contina ¡qué voces, qué argazara! en fin con isirle á ozté que arrecogí maera y ladrillos pá jacer un palazio, está icho tóo.

Tal fué la pedrea.»

La corrida de novillos que debía haberse celebrado ayer en esta corte se suspendió el sábado con motivo del temporal y mal piso de la plaza.

Se verificará el domingo próximo si el tiempo lo permite.

En el número inmediato empezaremos á publicar unos *Estudios* sobre la historia de las fiestas reales de toros que se han celebrado en Madrid desde el año 1418 hasta nuestros días, y que creemos muy apropósito su inserción hoy que se proyecta celebrar algunas corridas con motivo del enlace de S. M. el Rey con la infanta doña Mercedes.

Parece que se proyecta rifar la plaza de toros de Málaga; tan pronto como aquella sea propiedad de la Diputación provincial.

Si ha de salir de ella, dice un periódico de la localidad, *El Tío Juanero*, creemos que es el medio más adecuado, por lo productivo que sería; pues á ponerla en venta hallamos casi imposible encontrar comprador por el excesivo coste que ha tenido.

Un periódico taurino que se publica en esta corte, tratando de la conveniencia de que se celebren las fiestas reales de toros en la plaza Mayor de Madrid, dice lo siguiente:

«Y si por causas superiores no puede habilitarse la plaza Mayor para las corridas, es nuestra opinión que debe preferirse á la plaza de la *Armería*, la plaza de *Armas*, porque en esta desde los balcones de Palacio pueden SS. MM. presenciar la fiesta.»

Nosotros creemos que en las líneas que anteceden y que dejamos copiadas, hay un error que ha debido saltar á primera vista de los lectores de aquel colega.

La plaza que en Madrid se llama ó se conoce con el nombre de *Armas*, no tiene condición alguna aceptable para verificarse en ella corridas de toros, ni mucho menos podrían presenciar los reyes las corridas desde los balcones de palacio, pues

estando la dicha plaza enclava al lado del cuartel de San Francisco, sería preciso derribar éste, así como su grandioso templo, y hacer lo mismo con el palacio y jardines del duque de Osuna, etc., etc., (poco ménos de medio Madrid). Hecho esto, que no sería poco hacer, habría necesidad de que las personas reales se proveyeran de buenos catalejos para poder presenciar las fiestas que en su honor se celebren.

Pero en fin, dado caso que esto sea un *lapsus* cometido por nuestro colega, y que lo que haya querido decir es que deben celebrarse en la plaza de Palacio ó sea en el patio grande que hay delante del real alcázar, tampoco estamos conformes con la idea sentada, porque si bien en aquella gran esplanada se podría alzar un magnífico circo taurino, es nuestro parecer que esa plaza es necesaria para dar acceso al real palacio, pues no cabe duda de que se verificarán recepciones, algun baile, y grandes comidas, y que la aglomeración de carruajes en aquel punto pudiera ocasionar alguna desgracia.

Por lo cual, creemos que donde mejor y con más lucimiento podrían verificarse las reales fiestas de toros, es en la plaza que hoy existe para este objeto, en la que sin duda alguna estarían con más comodidad los espectadores, y sin que hubiera que hacer los cuantiosos gastos que otras veces se han hecho con igual motivo que el que hoy nos ocupa.

Correspondencia administrativa de «EL TOREO.»

Sr. D. J. G.—Lérida.—Se ha recibido su carta y queda Vd. suscrito por tres meses; pero en vez de los 8 rs. que dice, remite 16; díganos usted qué hacemos con los 8 rs. que le sobran.

Sr. D. M. H.—Isla Cristina.—Renovada su suscripción hasta fin de Enero.

Sr. D. J. A.—Segovia.—Renovada su suscripción hasta fin de Febrero.

Sr. D. R. O.—Puerto Llano.—Queda renovada su suscripción hasta fin de Enero.

Sr. D. P. V. M.—Valencia.—Mil gracias por su apreciable del 29 y obligados á sus órdenes.

ANUNCIOS.

Galería de «El Toreo.»

En la administración de este periódico se hallan de venta, al precio de 2 rs. cada uno, retratos de los espadas

- MANUEL DOMINGUEZ.
- RAFAEL MOLINA (*Lagartijo*).
- FRANCISCO ARJONA (*Currito*).
- SALVADOR SÁNCHEZ (*Frascueto*).
- JOSE CAMPOS (*Cara-ancha*).

También se hallan impresos en una sola hoja, los retratos de Frascueto, Lagartijo y Currito, vendiéndose á cuatro reales cada ejemplar.

Los señores de provincias pueden hacer sus pedidos directamente á esta administración, Palma alta, 32, enviando el importe en sellos ó librazas.

DATOS PARA ESCRIBIR LA HISTORIA DE las ganaderías bravas de España, por un aficionado.—Este pequeño libro, que acaba de publicarse, contiene gran número de datos de la mayor parte de las ganaderías que existen y han existido, así como las cogidas más importantes que han ocasionado los más renombrados toros.

Véndese á 2 rs. en Madrid y 3 en provincias, franco de porte, dirigiendo sus pedidos á esta administración, calle de la Palma alta, núm. 32, Madrid.